Una sinfonía a Grau

Capitán de Corbeta
Juan Polo Wood

*** Yo canto al héroe**

Nació en 1927 en una ciudad llamada Cuzco; a los 5 años de edad, Armandito escuchó embelesado a un dúo fabuloso, guitarras y voces, que le estremeció y selló su vida para siempre, el dúo estaba formado por su tío y un dentista famoso de Cuzco, cantaron toda la tarde en una de esas hermosas fiestas de antaño, que duraban varios días y, de acuerdo a la costumbre, se cerraba la casa; este tío vio la afición de Armandito y le alentó y lo mismo hicieron sus padres; su madre, quien era pianista amateur, interpretaba obras de Mozart y Beethoven y le decía "hijo mío, algún día tú también lo harás".

A los 6 años, su padre le llevó a Valparaíso donde vio al *Huáscar* trasladando carbón, todavía él no comprendía el peso de la historia. En su juventud se formó musicalmente en Lima, Boston, Nueva York y París, en la Universidad de Columbia, en el Conservatorio de New England de Boston y la National Orquestal Association de Nueva York con maestros como Mitman, Ondricek, Barzin, Kroll y Nadia Boulanger.

*** Loados sean en él todos los héroes de la tierra**

Durante la segunda guerra mundial, por un capricho del destino, 26 músicos de maravilla, en su mayoría judíos huyendo de Europa, se desviaron de su ruta y llegaron al Callao, 22 de ellos quedaron en Perú, entre ellos Brunislaw Mitman, un talento, gran violinista, engreído de los Zares de Rusia, quien había hecho varias giras por toda Europa, una suerte para Perú, pero no se le valoró, en cambio la Marina le abrió las puertas, le nombró Director de la Banda de la Marina, quizá el mejor que ha tenido y le dio el grado de Comandante a pesar de ser extranjero; luego se casaría con una dama peruana y posteriormente, al ser reconocidos sus méritos fue nombrado concertino de la Orquesta Sinfónica Nacional (OSN).

A los 22 años el joven Armando fue llevado por Mitman a la Marina; la banda tocó algunas obras de él y participaron juntos en conciertos en La Punta, plazas del Callao, La Merced, Escuela Naval, lindos años cincuenta.

Theo Buchwald, director de la OSN, acogió al joven compositor, quien recuerda el

episodio: "Me fastidia el Congreso, me manda música de banda para que dirija; pero esto es sinfónica, no banda, esto hay que arreglarlo, alguien tiene que ir, yo no soy, yo puedo hacerlo pero no tengo el tiempo ni quiero hacerlo. ¡Que me manden música sinfónica! ¿Dicen que tú tienes algo? Sí, tengo maestro unas 8 ó 9 cosas - ¿8 ó 9? Trae todo. Llegué al día siguiente; -Un abrazo, voy a hacer un concierto -yo pensé que iba a poner una obra, me puso todo un concierto de Guevara Ochoa, a los 22 años con Mitman de solista, al día siguiente la crítica: ¿Qué se ha creído ese Beethoven?, ¿Beethoven, Mozart? para hacer un festival íntegro de sus obras, entonces otro maestro, famoso director, Erick Kleiber vino al Perú y dijo, ¿y por qué no?, en el extranjero se hacen festivales de compositores contemporáneos, el que tiene, pues expone, no hay ningún pecado, examinó mis obras y escribió unas críticas que te caes de espaldas. ¡A los 22 años!"

*** Los que aceptan morir de pie sin preguntar por qué motivo.**

Fue a Londres en 1956 para seguir estudiando y vio con orgullo y placer que las hazañas de nuestro Gran Almirante están al lado de las de Nelson y estudiaban la campaña de Grau en la Academia Naval.

Armando Guevara Ochoa es una de las glorias artísticas de Perú que ha logrado el armónico mestizaje entre su cuna, educación y vivencias en el Cuzco inmortal y la sólida técnica y desarrollo realmente orquestal, evidenciando cualidades innatas, perfecta educación musical y un estilo muy personal, peruano, pero de características universales.

Su calidad ha sido reconocida internacionalmente por la prensa especializada, a través de sus presentaciones en el Carnegie Hall, Bellas Artes de México, Teatro Español de Madrid, Palacio de las Nacionalidades de Pekín, Sala Chaikovski de Moscú y en la Sala de Conciertos de Leningrado, en donde dirigió la Orquesta Estatal de la URSS, en Austin y Dallas ha ofrecido grandes conciertos con 350 músicos de la Universidad.

*** Los que si no pueden vencer matan a la muerte en su cadáver**

A principios de 1979, el maestro recibió de la Marina el honroso encargo de crear una Sinfonía en homenaje al Gran Almirante Miguel Grau; plazo: 6 meses; así que trabajó arduamente día y noche, teniendo que sobrevivir y mantener a la familia al mismo tiempo, llegando a completar la obra,de cuatro movimientos: 1) Ayarachi, 2) Las hazañas del Legendario Huáscar, 3) Angamos, y 4) Plegaria al Caballero de las Mares; los dos últimos movimientos se tocan de vez en cuando. Dice el compositor que esta obra no la emprendió por una paga, porque el dinero no le alcanzó ni para el material, sino por cariño, por amor, porque Grau es su héroe máximo y para él fue un gran placer plasmar en el pentagrama algo de sus sentimientos; la sinfonía está basada en un hermosísimo canto a Grau de su inspiración, algunos de cuyos versos me he tomado la libertad de intercalar arbitrariamente a lo largo de este artículo.

*** Es hermoso ganar como quien pierde, vivir como quien muere, pero es más hermoso aún perder como quien gana, morir como quien vive, ¡caer de bruces en la altura!**

El autor de este artículo, siendo Cadete, tuvo el privilegio de asistir en comisión al estreno mundial de esta sinfonía por la OSN en el Teatro Municipal de Lima como parte de los festejos por la semana de la Marina en octubre de 1979; como un aparte, diré que también fue la priemra vez que asistí a un concierto de la OSN, pero valió la pena, porque quien me nombró en comisión, ganó, sin saberlo, mi eterno agradecimiento y colaboró en mi afición por la música sinfónica. El maestro Manuel Cuadros Barr criticó así este estreno:

«Esta hermosísima sinfonía, teniendo substrato clásico, es barroca. Por eso Ayarachi, expresión de lo más dramático, es un mensaje de los Andes con dos temas sucesivos entre el piano y el violonchelo que, con su voz profunda y sugestiva, representa y personifica al Gran Almirante, preparados por el diálogo constante de las flautas y el flautín, el formidable Ayarachi está inspirado en el hermoso libro que reúne la vida y obra de Grau.

Angamos es el momento más drámatico y substancial de la obra; tiene un lenguaje politonal muy original, dentro de un carácter fuertemente contrapuntístico, en el marco de una gran orquestación.

Comienza con el tradicional pito de los buques, mezclado con la voz del oboe enlazado con el flautín, flautas, campanas y timbales, sintiéndose entonces, el despertar de la fatídica alborada.

Ha llegado el momento del holocausto, el maestro produce con la síncopa un tema que grafica la preparación del combate y el fragor de la lucha.

La orquesta clama, canta, ruge y se encrespa como las aguas de aquel mar que contempla, llegando a simbolizar el impacto de las balas asesinas, su muerte, su glorioso paso a la inmortalidad. Suena el terrible y espeluznante grito de dolor y de angustia, el combate, ayes y quejidos, dura lucha, desigual contienda, todo en un grito sobrehumano de todos los intrumentos que lloran y elevan plegarias... allí está el Héroe destrozado por la injusticia y la ambición, franqueando las puertas de la inmortalidad, simbolizada por las cuerdas y el violonchelo que sollozan en un ambiente gigantesco; el símbolo hecho música inmortal para toda la eternidad.

El severo tratamiento de lo real frente a un tema superficial, frente a la depuración del estilo en el fondo y en la forma, se plasma en el increíble patetismo de una página que es lo más hermoso de la Sinfonía a Grau.

Finalmente el Huayno y la Marinera, como expresiones nuevas y revolucionarias, usados en formas diferentes y originales, utilizando al máximo todos los recursos de la orquesta, sugiriendo temas con solos de percusión, trompetas, violín, viola, violonchelo y contrabajo hasta el frenesí de una sugestiva danza peruana, en un lenguaje sinfónico universal que nos lleva a un formidable final en el que vemos, y nos emocionamos hasta las lágrimas, al Héroe, sintiendo hasta el silencio estilizado por la trompeta que gime en un hermoso Himno de Fe y Esperanza inmortales».

*** Basta un instante bello para justificar la Vida.**

El compositor ofrece esta sinfonía para



10 Octubre de 1993, concierto de música cuzqueña, dirigido por Armando Guevara Ochoa, en el auditorio del Museo de la Nación.

incentivar a la juventud peruana el profundo amor a nuestra Patria, y respeto y admiración a los que ofrendaron sus vidas por ella.

Ha compuesto 420 obras de música de cámara, sinfónica, coral, folklórica, marchas militares y sinfonías: Junín y Ayacucho, Sinfonía a Grau, Batalla de Arica, Túpac Amaru y Ricardo Palma.

Algunas de sus obras fueron publicadas en la "Antología de la Música Cuzqueña", volumen de 800 páginas, empastado, encuadernado y editado en Cuzco hace 4 años en base a su propio esfuerzo y colaboración de algunas autoridades, todo un milagro hecho en Cuzco.

*** El Monitor es pequeño pero el océano es grande**

El maestro, generosamente entregó su archivo musical en custodia a la Biblioteca Nacional y hoy este material está extraviado, por lo que entregó copias del 80% de sus obras a la Biblioteca Perkings de la Universidad de Carolina del Norte, U.S.A., donde están siendo copiadas, impresas, plastificadas y difundidas; también logró rescatar la partitura de la famosa marinera y tondero de Mindreau, dada por des-

aparecida, y la hizo copiar con su propio peculio, es la copia que existe en la OSN; asimismo, ha rescatado muchas obras de compositores cuzqueños.

*** Almirante del Perú por los siglos sucesivos**

La Escuela Naval auspició un Concierto en homenaje a la Marina de Guerra y la Gloria del Almirante Grau, el 4 de Octubre de 1991 en su auditorio, que tuvo como Director invitado al compositor Armando Guevara Ochoa y se presentaron entre otras, tres de sus obras: Vilcanota, Danza Criolla y Angamos (3er. Movimiento de la Sinfonía a Grau).

El día 24 del mismo mes, el ministro de Educación, Dr. Oscar de la Puente Raygada, confirió al compositor la Condecoración de las Palmas Magisteriales en el grado de "Amauta", en consideración a sus altos méritos, aporte extraordinario a la educación y destacada contribución a la cultura y arte musical peruano, en una ceremonia que se realizó en el Museo de la Nación.

*** Yo quisiera alumbrar, para cantarle, las sendas obscuras de mis venas**

Hace unos meses la Radio Nacional de España hizo un homenaje especial a tres compositores latinoamericanos: Villalobos (Brasil), Piazzola (Argentina) y Guevara (Perú); asimismo, dos jóvenes directores peruanos han ejecutado sus obras en el extranjero: David Del Pino y Miguel Hart Bedoya. En el año 1992, la Orquesta Sinfónica de Moldavia, durante su visita al Perú para la temporada de ópera de Pro-Lírica, ejecutó un concierto especial para la Marina de Guerra en el auditorio del Liceo Naval Almirante Guise, en el que incluyó obras de Guevara y en la actualidad también las Orquestas de Georgia, Moscú, Filadelfia, Nueva York y Miami están ejecutando sus obras, llegándose a la paradoja de ser más interpretado en el extranjero que en su propia tierra.

*** Arando el mar para sembrar semilla heroica**

El 8 de octubre de 1993 el director de la Escuela Naval presentó el homenaje de la Banda Sinfónica de la Marina de Guerra a la institución, consistente en la grabación de 4 cassettes conteniendo himnos, marchas, canciones deportivas, marchas internacionales, música clásica y música peruana, melodías que demuestran meritoria calidad por ser ejecutadas con solamente instrumentos de viento y percusión, el Asesor Musical fue el Profesor Guevara, como él cuenta, "hemos hecho un pequeño milagro dadas las circunstancias actuales de la banda, guardias y comisiones, es casi heroica, se grabó en una semana, toda una maratón y estuvo bien".

° Buen tapete es el mar para los dados del destino

Dos días después, la OSN presentó un Concierto de música cuzqueña, teniendo como director invitado al Amauta Armando Guevara Ochoa, en el que se ejecutaron algunas de sus obras como fue la Plegaria al Caballero de los Mares para violín solo, interpretado en esa ocasión por Fabían Silva, concertino de la OSN.

En la segunda semana de marzo de 1994, la Asociación Musical "Renacimiento", con el auspicio de Occidental Petroleum

Corporation, presentó el primer disco compacto de compositores peruanos de la generación del 50, en el cual figuran, entre otras obras de diferentes compositores, "Dúo para violines" y "Canción" de Armando Guevara Ochoa.

*** Los sucesivos oficiales que la Muerte fue nombrando capitanes**

El Amauta no descansa, a sus 66 años es violinista titular de la OSN, asesor musical de la Banda de Músicos de la Escuela Naval del Perú, está terminando su "Sinfonía al Brujo de los Andes" y sigue tratando de elevar a categoría universal los cantos populares de nuestra patria, para que puedan tocarse en cualquier lugar del mundo; es una labor titánica, ¡cuánto han sufrido él y su familia por este ideal! quizá absurdo, pero es un ideal después de todo, que a veces no es comprendido ni por sus propios colegas y menos por el resto de la población; con qué tristeza él ha visto partituras despedazadas en La Parada, en los mercados, una sola obra queda de Valle Riestra, es un canto a Grau: "Elegía a Grau", hermosa, y ¿Cuántas habrán desaparecido así?

*** Yo no lloro la tragedia de Angamos; yo la canto: el barco es pequeño y el Océano es inmenso, pero la Muerte es más grande y lo contiene todo: ¡estaba sublime el Mar cuando sus cabellos llegaron a la Muerte!**

